

USO DE FUENTES PRIMARIAS PARA LA INVESTIGACIÓN HISTÓRICA EN EL POSGRADO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIHUAHUA

Jesús Adolfo Trujillo Holguín
Guillermo Hernández Orozco
Francisco Alberto Pérez Piñón

Introducción

Uno de los principales desafíos que enfrentan los estudiantes de posgrado de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Chihuahua (UACH), es la construcción de su temática de investigación en función de las fuentes primarias a las que pueden acceder y que responden al enfoque metodológico que plantean en sus trabajos. En los últimos dos años la elección de los doctorandos se inclina hacia el trabajo con fuentes orales y con documentos de archivo como recursos que se distribuyen proporcionalmente en las investigaciones concluidas en el periodo que va del 2013 a 2015.

En este artículo se analizan cuatro tesis doctorales que fueron presentadas para obtener el grado en el periodo antes mencionado, teniendo como propósito identificar los alcances y limitaciones de las fuentes consideradas para sustentar la investigación y la relación que guardan como recursos para el aprendizaje de la historia, tanto en el contexto del investigador como en el ámbito escolar en donde se pueden utilizar esas producciones como apoyos bibliográficos de los temas que integran el currículo.

Este trabajo pretende, de igual manera, establecer algunas reflexiones y consideraciones relacionadas con la importancia de construir alternativas que propicien que los productos de investigación que se derivan del posgrado de la Facultad de Filosofía y Letras de la UACH, sean incorporados en los procesos educativos de las instituciones que trabajan la enseñanza de la historia, pues la experiencia ha demostrado que la generación de conocimiento científico se orienta más al cumplimiento de los requisitos de los programas oficiales destinados a los investigadores, que a la vinculación efectiva entre la investigación y los usuarios potenciales (Gil, 2010).

El doctorado en educación de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Chihuahua es una opción de posgrado, tiene como objetivo contribuir al

mejoramiento de la educación mediante la formación y especialización de recursos humanos altamente calificados, que estén en posibilidades de desarrollar investigación de alto nivel, apegada a estándares internacionales. Actualmente se encuentra en proceso de liquidación, ya que fue sustituido por un nuevo programa (Doctorado en educación, artes y humanidades) que se incorporó en 2016 al Padron Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC) del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT).

Las políticas educativas actuales consideran que nuestro país enfrenta el reto de impulsar al posgrado como una opción para el desarrollo de la investigación científica, la innovación tecnológica y la competitividad que el país necesita para formar parte de la economía globalizada (Gobierno de la República, 2013). En tal sentido, desde hace diez años el programa ha venido impulsando el mejoramiento de la educación a partir del conocimiento y resolución de problemas educativos, tomando como herramienta la investigación científica que se distribuye en tres líneas de generación y aplicación de conocimiento: procesos de innovación educativa, aprendizaje individual y colectivo en organizaciones educativas e historia e historiografía de la educación. En esta última se han generado proyectos de investigación con un impacto importante en el Sistema Educativo de Chihuahua y en el debate académico nacional.

Las características de operación del doctorado en educación obligan a los estudiantes a desarrollar actividades graduales de introducción al campo de la investigación educativa, que comienzan con el establecimiento de un proyecto de trabajo y continúan con la publicación periódica de avances. La elaboración de ensayos, artículos para publicaciones locales, presentación de ponencias en congresos (nacionales e internacionales) y publicación de artículos en revistas arbitradas, son parte de los mínimos curriculares para cada uno de los semestres.

La dinámica de trabajo transdisciplinario y el énfasis en la elaboración del documento de tesis ha llevado a los estudiantes a diseñar mecanismos efectivos que les permitan desarrollar proyectos viables y pertinentes, con impacto en las discusiones educativas de actualidad. Han buscado incursionar en aspectos teóricos y metodológicos que se ven reflejados en la novedad científica que su documento de titulación ofrece a la línea temática de investigación.

Para el área de historia e historiografía de la educación ha representado un reto abrir camino en un campo de investigación que durante décadas estuvo caracterizado por la falta de oficio de quienes lo ejercían, llevando a la poca rigurosidad científica en los trabajos (libros, capítulos de libros o artículos para revistas) y al predominio

Uso de fuentes primarias para la investigación

de una sola fuente (los documentos de archivo). Algunas investigaciones recientes (Hernández, *et al.*, 2010) señalan por ejemplo, que las personas encargadas de escribir la historia de la educación en Chihuahua no cuentan con una formación profesional en esta disciplina ya que la inmensa mayoría son maestros que se involucran en esta actividad por gusto. Esta situación explica el por qué la mayor parte de los productos generados en el periodo 1985–2010 (libros) fueron desarrollados con esfuerzos individuales y la publicación con recursos de sus propias instituciones.

Este breve análisis muestra cómo el doctorado en educación rompe –de alguna forma– con el paradigma existente en Chihuahua en relación a la falta de profesionalización de los investigadores del área. Ahora puede decirse que existe un nivel de especialización de los historiadores, que se refleja en el impacto que tienen los productos generados –a partir de las tesis– en el debate académico y en la generación de conocimiento novedoso, plasmado en otros derivados (libros, ponencias, capítulos de libros, artículos, entre otros).¹ Este fenómeno coincide temporalmente con lo que señalan algunos reportes sobre el estado de la investigación en Chihuahua, que muestra la incorporación reciente de los actores locales en organismos académicos nacionales con reconocimiento social –Consejo Mexicano de Investigación Educativa y Sistema Nacional de Investigadores– a un nivel incipiente, que refleja la gestación del campo (Martínez, 2012).

El reto para los investigadores del programa de doctorado en educación es sumarse al impulso que está tomando la investigación educativa en Chihuahua y superar las dificultades iniciales que representa el planteamiento de sus proyectos de investigación, con base en las fuentes que los sustenten. La experiencia derivada de las cuatro tesis que fueron elaboradas en el periodo de 2013 a 2015 puede ofrecer algunas pautas a seguir para que los estudiantes consideren el papel de las fuentes orales y de los documentos primarios, así como el sustento metodológico para aprovecharlos.

1. A manera de ejemplo, la tesis titulada *La educación socialista en Chihuahua 1934–1940. Una mirada desde la Escuela Normal del Estado y Cultura Menonita: educación y salud 1922–2015* han tenido impacto sobresaliente a nivel estatal. La primera derivó en una propuesta para rescatar el patrimonio histórico documental que resultó premiada por el Instituto Chihuahuense para la Transparencia y Acceso a la Información Pública en 2010, fue galardonada con el premio Chihuahua 2013 en Ciencias Sociales y finalmente se publicó como libro en 2015. La segunda fue retomada por el Gobierno del Estado de Chihuahua para delinear la política educativa para el grupo Menonitas en el programa gubernamental Chihuahua Vive con los Menonitas y además a derivado varias publicaciones.

Los trabajos de investigación con fuentes de archivo

Es difícil entender la construcción del conocimiento histórico sin apego a las fuentes que den sustento al dato, sin que por ello el investigador tenga que someterse al viejo paradigma positivista que pugnaba por la reproducción del pasado tal como fue (Barros, 1993). El papel del sujeto en el nuevo paradigma historiográfico consiste en la posibilidad de criticar las fuentes y explorar nuevos procedimientos metodológicos, producto de la incorporación de otras fuentes. Arteaga y Camargo (2011, p. 2) señalan que “No hay historia sin fuentes, sólo a partir de ellas el historiador puede probar la validez de sus afirmaciones. La mera especulación, la fantasía sin asideros, la imaginación sin evidencias (ejercicios valiosos sin duda) tienen lugar en otros espacios pero no en el de la ciencia histórica.”

En el periodo de análisis –2013–2015– se revisaron dos tesis sustentadas en documentos primarios: *La educación socialista en Chihuahua 1934–1940, una mirada desde la Escuela Normal del Estado* (Trujillo, 2013) y *Desamparo y protección infantil en Parral, Chihuahua* (Coronado, 2013). Ambos trabajos son un referente importante en la formación de nuevos investigadores, puesto que remiten a una reflexión profunda acerca de las potencialidades de temas en los que aparentemente no existen documentos primarios que los sustenten y en el curso de la investigación van apareciendo los insumos en los lugares inesperados.

Para efectos de este trabajo, una fuente primaria se entiende como:

[...] todo aquel elemento que nos proporciona datos acerca de un objeto de estudio determinado que por ser “original” nos permite reconocer los rasgos característicos o reconstruir la historia del objeto en cuestión. En las Ciencias Sociales tomamos como fuente primaria los acervos documentales o fuente documental que contengan material de primera mano relativo al fenómeno que se pretende investigar (Villegas, s/f: p. 1)

En la investigación sobre la educación socialista (Trujillo, 2015) se explotan las fuentes del Archivo Histórico Universitario, que es uno de los espacios de la ciudad de Chihuahua más completo y organizado. La misma orientación del tema remite al investigador a este espacio que concentra la documentación del antiguo Instituto Científico y Literario del Estado, pero la alimentación del tema quedaría muy limita-

Uso de fuentes primarias para la investigación

da si se apegara exclusivamente a esa fuente. El trabajo abre su campo de exploración y encuentra una veta –poco socorrida por los investigadores– en el Archivo de Concentración de Gobierno del Estado.

Para el caso de la tesis sobre desamparo y protección infantil (Coronado, 2013) ocurre una situación similar al trabajo anterior, ya que el insumo principal lo constituye la documentación del Archivo Histórico Municipal de Parral y el Archivo del Obispado. La demanda del trabajo y la temática llevan a revisar la documentación disponible en la Casa Hogar de Parral –que en ese momento se identifica como objeto de estudio– y de allí surge un caudal de información contenida en archivos fotográficos y en archivos personales de exalumnos y religiosas que fueron identificadas en esos materiales.

En ambas investigaciones puede deducirse que la tarea de identificar las fuentes de consulta no está determinada directamente por el tema de estudio, sino que la agudeza del investigador lo conduce hacia las sendas en donde se localiza la información, permitiendo aprovechar fuentes diversas como los archivos muertos, las colecciones familiares, la iconografía, entre otras. Igualmente la información se triangula con otros recursos como los testimonios orales obtenidos de entrevistas y las fuentes secundarias que le dan solidez a los datos encontrados.

Los trabajos de investigación con fuentes orales

En los trabajos sustentados en fuentes orales se ubican *Intersubjetividad, sucesos y coyunturas: un estudio historiográfico del ICESA en la UACJ* (Arcudia, 2013) y *Cultura Menonita: educación y salud 1922–2015* (Islas, 2015), cuya base para la obtención de datos son las entrevistas a personajes directamente relacionados con el tema de estudio, existe una propuesta metodológica novedosa que se desprende de las posturas actuales que permiten otorgarle rigurosidad a los testimonios de los sujetos que anteriormente –ceñido a otros paradigmas– era caracterizado como una interpretación subjetiva de los hechos.

Arcudia (2013) considera que la historia oral permite “*indagar con profundidad y detalle los hechos y opiniones de quienes intervienen en la construcción del ambiente humano escolar*” (p. 110) y le asigna un valor importante a los actores y su intervención en los sucesos que ocurridos en la cotidianidad de la institución analizada. Enfatiza la

necesidad de considerar las versiones de los sujetos no como “verdades universales”, sino como interpretaciones de los actores que permiten acercarnos a la visión que tienen de los fenómenos que les tocó vivir. En este proceso se distingue la intersubjetividad como concepto que engloba múltiples subjetividades: la del informante que proporciona el dato, la del investigador que lo interpreta y la que media al asentar el relato en un escrito.

Con la investigación de los menonitas (Islas, 2015) la autora identifica las dificultades de acercarse a una cultura diferente para conocer la historia de las personas o de la comunidad, en donde el idioma es la principal barrera. En tal sentido, la herramienta metodológica que utiliza es la historia oral que se fundamenta en entrevistas a profundidad y encuestas cualitativas. A pesar del reconocimiento de las potencialidades de los testimonios orales no dejan de lado otros recursos para la construcción del conocimiento histórico como son los documentos históricos atesorados por las familias, diferentes artículos de investigación y la revisión del diario de campo de estudiantes de la licenciatura en enfermería de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, quienes conviven con pacientes menonitas de ciudad Cuauhtémoc, Chihuahua (Islas, 2015).

En los dos trabajos elaborados con el enfoque de historia oral, podemos deducir que la rigurosidad es la que otorga validez al dato, pues hay un posicionamiento en el sentido de asentar las versiones de los sujetos como visiones particulares y propias de los hechos, pero que en las más de las veces se contrastan con otras fuentes derivadas del análisis bibliográfico o de la revisión de fuentes primarias. Estas últimas no se utilizan con el fin de descartar o restar validez al testimonio oral, sino como recursos para enriquecer la crítica y análisis del tema.

Conclusiones

Los alcances y limitaciones que ofrecen los documentos de archivo para elaborar trabajos de investigación, están determinados por la disposición de espacios públicos de consulta, pero no se limita a ellos. Las dos tesis que se basaron en este tipo de fuentes nos dan muestra que la inquietud del investigador y su capacidad de hurgar en otros espacios es un elemento que complementa la forma tradicional de consulta. Las vetas que se localizan en archivos muertos, en colecciones familiares o en testimonios materiales enriquecen enormemente cualquier investigación.

Uso de fuentes primarias para la investigación

Los dos trabajos analizados y sustentados en las fuentes orales nos permiten apreciar la importancia de considerar otros recursos para la construcción del conocimiento, que se alejan de las concepciones tradicionales –fundamentadas en el paradigma positivista– de que solamente los documentos primarios pueden dar validez al dato sobre un hecho histórico. La rigurosidad metodológica, la sistematización de los datos y la intersubjetividad presente en la investigación histórica son elementos que le otorgan valor científico.

Tanto en las investigaciones derivadas de fuentes de archivo, como las que se basan en fuentes orales constituyen recursos para la enseñanza en los programas de licenciatura, maestría y doctorado en la medida en que pueden ser utilizados como ejemplos para el desarrollo de los trabajos de tesis de los estudiantes. La experiencia de otros investigadores ofrece elementos para reconsiderar otros recursos.

La rigurosidad teórico metodológica de los trabajos analizados es un referente importante para que hayan sido seleccionados para distinciones y para su incorporación como fuentes bibliográficas en los procesos educativos de las instituciones que trabajan la enseñanza de la historia, como es el caso de la licenciatura en historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Chihuahua y la Escuela Normal Superior “Profr. José E. Medrano R.” en donde los productos generados (libros, capítulos de libros y artículos) forman parte de la bibliografía de los cursos.

En síntesis, la investigación en el área de historia e historiografía de la educación en Chihuahua se viene consolidando en la última década y su impacto está llegando más allá de los requisitos académicos y de las cuestiones credencialistas para la obtención de grados. La producción circula entre los grupos académicos interesados, se distribuye como bibliografía en los cursos de historia en licenciatura y posgrado, y se afianza como base para sustentar nuevos trabajos.

Referencias

- Arcudia García, I. d. (2013). Intersubjetividad, sucesos y coyunturas: un estudio historiográfico del ICESA en la UACJ. Tesis de doctorado. Chihuahua: Universidad Autónoma de Chihuahua.
- Arteaga Castillo, B., & Camargo Arteaga, S. (noviembre de 2011). Los archivos históricos de las escuelas normales y la historia ignota de la formación de maestros

Jesús Adolfo Trujillo, Guillermo Hernández Orozco y Francisco Alberto Pérez Piñón

- en México. *Memoria electrónica del XI Congreso Nacional de Investigación Educativa*. México DF: Consejo Mexicano de Investigación Educativa.
- Barros, C. (7–11 de julio de 1993). La historia que viene. *Congreso Internacional Historia a debate*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela. Recuperado el 3 de septiembre de 2015, de http://www.h-debate.com/cbarros/spanish/historia_que%20viene.htm#_ftn1
- Coronado Rodarte, R. I. (2013). Desamparo y protección infantil en Parral, Chihuahua. Tesis de doctorado. Chihuahua: Universidad Autónoma de Chihuahua.
- Gil Antón, Manuel (2010). El oficio académico: los límites del dinero. En Alberto Arnaut y Silvia Giorguli (coords.). *Los grandes problemas de México*, vol. VII, pp. 419–448. México: El Colegio de México.
- Gobierno de la República. (2013). *Plan Nacional de Desarrollo 2013–2018*. México DF: Gobierno de la República.
- Hernández Orozco, G., Larios Guzmán, M. E., Trujillo Holguín, J. A., & Pérez Piñón, F. A. (2010). *Historiografía de la Educación* (Vol. 5). Chihuahua: Gobierno del Estado de Chihuahua.
- Islas Salinas, P. (2015). Cultura Menonita: educación y salud 1922–2015. *Tesis de doctorado*. Chihuahua: Universidad Autónoma de Chihuahua.
- Martínez Escárcega, R. (2012). *Diagnóstico de la investigación educativa en Chihuahua*. Chihuahua: Gobierno del Estado de Chihuahua.
- Trujillo Holguín, J. A. (2013). La educación socialista en Chihuahua 1934–1940, una mirada desde la Escuela Normal del Estado. Tesis de doctorado. Chihuahua: Universidad Autónoma de Chihuahua.
- Villegas, M. (s.f.). *Guía de archivos históricos de la ciudad de Chihuahua*. Recuperado el 3 de septiembre de 2015, de <http://www.uacj.mx/UEHS/Documents/Archivos%20Historicos%20de%20Chihuahua/IntroduccionGuiaArchivosHist.pdf>